

**“La Educación: o es Ambiental o no es Educación”  
Transformación de la Cultura a partir de una  
ambientalización de la Educación**

**ANA PATRICIA NOGUERA DE ECHEVERRI, PhD  
Profesora Titular y Emérita  
Grupo Pensamiento Ambiental, COLCIENCIAS “A”  
Departamento de Ciencias Humanas  
Universidad Nacional de Colombia  
Sede Manizales**

**29 de septiembre de 2017  
Itagüí, Antioquia**

**Dos palabras emergen cuando se trata de pensar la Educación Ambiental en Colombia: las *políticas* ambientales en la educación y las *poéticas* de una educación en la comprensión de la lengua de la Tierra.**

**Lo Político y lo Poético, indisolublemente ligados, pero diferentes y singulares son acontecimientos que fundan dos maneras de mundo: el mundo de lo público y del ágora, y el mundo de la sensibilidad, la intimidad, la casa, el Oikos; el mundo del mercado y el mundo de los afectos, el mundo de la **civilidad, lo urbano, la ciudad** y el mundo de la **ruralidad, lo rural, el campo**...el mundo de la cultura y el mundo de la naturaleza, el mundo calculado y el mundo de la vida. **Estas dos maneras de mundos, en su diversidad epocal y geográfica, se encuentran en crisis hoy, por la escisión o separación profunda que especialmente la Modernidad realizó con la configuración del concepto de Sujeto y el Concepto de Objeto.** Estos, fueron configurados por **René Descartes** especialmente en su obra filosófica “El Discurso del Método” y “Meditaciones Metafísicas”, (inicios del siglo XVII europeo), y desplegados por **Manuel Kant** de manera absolutamente magistral, pero profundamente antiambiental, en su obra**

**“Crítica de la Razón Pura” y “Crítica de la Razón Práctica” (Finales del siglo XVIII europeo).**

**En estos sistemas filosóficos la escisión entre el mundo del sujeto y el mundo del objeto, se “demuestra” por vía de la lógica matemática – geométrica lineal, pero sobre todo se encarna profundamente en el pensamiento burgués porque le da un suelo firme para pensar conceptos como el de **Libertad**. Esta, en palabras de Descartes, ha consistido en poder ser dueños y señores de la naturaleza objetivada, pasando incluso por encima de cadáveres, haciendo la guerra contra otros y obviamente contra la naturaleza -que somos-. En palabras de Kant, romper amarras con la naturaleza**

**\*Así la Libertad construida por la Ilustración consiste en darle fuerza inusitada al mito de Ícaro, para comprender la tragedia de la civilización occidental: querer volar demasiado alto, hasta llegar al sol, como conocimiento absoluto por medio de la Razón, y sin embargo, volver a la tierra, y ahogarse en la terrenalidad – que somos...**

**\*...al mito del Fausto, para comprender la tragedia de la Modernidad: querer develar todos los secretos de la tierra y el universo por vía del Método científico, para dominarlos por medio de la Razón Absoluta, y sin embargo ser destruidos por las mismas fuerzas que desatamos, y que luego, como diría Richard Sennet, no pudimos controlar...**

**\*... y al mito de Prometeo, que permite comprender la obsesión por conocer y dominar la tierra por medio de la energía, y así, ser como dios: dueño y señor de todo lo que existe, pero al mismo tiempo ser absolutamente infelices, desolados y desgraciados, por la mortalidad – que también somos.**

**Frankeinstein, la novela romántica de Mery Schelley expresa bella y trágicamente nuestra adicción a la energía, la tragedia de creer dominar el mundo por medio de ella, y sin embargo, ser devorados precisamente por ella.**

**Dentro de estos tres grandes mitos, configuradores del tejido simbólico de la civilización occidental, y en ella, de la Cultura Moderna, se movilizan los conceptos filosóficos de sujeto, objeto, libertad, cultura, naturaleza, conocimiento, verdad, belleza, bondad, imaginación, fantasía, monstruosidad, maldad, humanidad, sociedad, comunidad, animalidad, vegetalidad, ciencia, técnica, arte, dioses, vida, muerte, sensibilidad y racionalidad. Y por supuesto la educación que se configura en la Ilustración europea y que es traída como modelo a América en los procesos de colonización y neocolonización, seguirá los preceptos y perceptos de estas construcciones mítico-filosóficas.**

**Así, la educación que se instala en los colegios, las escuelas, las universidades y las instituciones educativas en general, obedecerá a estas construcciones conceptuales, donde la separación entre ciencias naturales y ciencias sociales, expresará la separación entre sociedad y naturaleza. La sociedad moderna, compuesta por sujetos será una entelequia metafísica que despreciará la naturaleza, reducida epistemológicamente por Descartes, Kant, el empirismo, el positivismo y el neopositivismo, a objeto de conocimiento claro y distinto, puesto a disposición del sujeto, -ego cogito-, dirá Descartes.**

**Así la relación SUJETO – OBJETO, se convertirá en la Modernidad europea, en la única relación epistemológicamente válida para toda Verdad, toda Belleza, toda Justicia, todo Conocimiento. El conocimiento genuino será el construido por el**

**sujeto trascendental, universal, desterritorializado y sin lugar, sobre el objeto, también trascendental en la forma de la objetividad universal, homogeneizado, mundializado y en las últimas décadas, globalizado, gracias a las comunicaciones y redes sociales.**

Dentro de estas rejas, impuestas por la Epistemología cartesiana y neocartesiana a las colonias europeas que seguimos siendo, se ha movido la Educación y por supuesto la Educación “ambiental” propuesta principalmente en Río 92. Esta se coliga con dos palabras que serán antagónicas a lo ambiental: Desarrollo Sostenible.

Por esto, las políticas en Educación Ambiental en Colombia y en América Latina, han sido no solo insuficientes para construir, configurar el Giro Ambiental de la Educación, que es lo que propone nuestro Pensamiento Ambiental Sur, sino nefastas en la configuración de la ambientalización de la educación, por cuando el Desarrollo Sostenible ha enfocado la educación dentro de un reduccionismo tecnológico, y dentro del objetivo propuesto por el Informe Bruntland, que es procurar sostener el desarrollo, para que las generaciones futuras de humanos (por supuesto occidentales, modernos y blancos), tengan la misma calidad de vida que las generaciones actuales (por supuesto de ese mundo europeo y eurocentrista que habla en el informe Bruntland).

Cuando la Universidad de Guadalajara, México, otorgó al filósofo y pensador ambiental colombiano **Augusto Angel-Maya** el Doctorado Honoris Causa en el año de 1996, Augusto sentenció la crisis del modelo educativo instaurado por Europa en América desde los tiempos de la Colonia: **“La Educación, si no es Ambiental, no es Educación”**

Esta sentencia, tenía y sigue teniendo una fuerza incontenible ante la Crisis Ambiental que estamos viviendo. Y es que la Educación “ambiental” que se impuso en América Latina, sobre todo desde la Publicación del informe Bruntland en 1987, y su difusión mundial, que en América Latina tuvo como escenario privilegiado la Conferencia de Río de Janeiro, en 1992, y las subsiguientes conferencias: Río + 10, Río + 20, no era, en realidad Educación Ambiental sino una educación para sostener la economía capitalista, cuyo hermano gemelo es el desarrollo. **La palabras “Nuestro Futuro Común”, colocaban eufemísticamente nuestro futuro en manos de la globalización de la economía y la cultura capitalista, y no en las manos amorosas de la sabiduría de la tierra – madre y maestra.**

**Veamos:**

Desde 1968, El sistema-mundo occidental moderno, comenzó a preocuparse por el futuro del Paradigma del Desarrollo, propuesto e impuesto 22 años antes: 1946, por la naciente Organización de Naciones Unidas, especialmente por Estados Unidos en la voz del **presidente Trumann, quien un año antes, el 6 de Agosto de 1945 a las 8 AM, había ordenado arrojar la primera bomba atómica del mundo sobre Hiroshima.** El 9 de Agosto de 1945, era lanzada la segunda bomba atómica sobre Nagasaki. En segundos las dos ciudades fueron arrasadas y miles de humanos y otras especies murieron y fueron devastadas en un instante.

**La promesa de una paz *mundial*, luego de una guerra *mundial*, que sacudió al sistema-mundo euro-antropo-racional-centrista, nace de una contradicción óptica: ¿como puede nacer del proyecto moderno, basado en la realización de dominio racional del sujeto transcendental sobre la tierra objetivada, cosificada y mercantilizada, el**

**proyecto de Paz Mundial?** No es precisamente, el proyecto de la modernidad, el de la realización suprema de la razón universal como razón absoluta?, ¿No es éste el obstáculo primordial para que la Paz se construya?

La Paz solo es posible en el respeto y amor por la diversidad, la diferencia, la singularidad, la alteridad radical, los lugares-otros, las maneras de vivir-otras, los lenguajes-otros.

Entonces ¿era posible construir con las mismas lógicas del desarrollo, que son las lógicas de la dominación, la explotación de la totalidad de las tramas de la vida, la devastación de la tierra y la desolación de las comunidades de vida, maneras de habitar la tierra respetuosas y amorosas con la tierra madre, la tierra ancestral, la tierra generosa?

La promesa de paz mundial que hacían Europa y estados Unidos, los países aliados, con la Fundación de Naciones Unidas, se basaba en las mismas lógicas que habían producido y seguirían produciendo las más cruentas guerras y masacres de humanos y miles de especies más; de seres minerales, de los cuerpos-montaña, agua, aire, animados e inertes. Estas lógicas son las del capitalismo, el desarrollo, el mercado, el bienestar, la razón universal, el sujeto, pintadas desde los años 70s, de verde.

Los discursos del **Desarrollo Sostenible-Sustentable**, contruidos en Europa y en general en los países desarrollados, desplazaron la preocupación sobre la crisis ambiental, que de manera inicial había planteado el Club de Roma en 1968: ¿cómo continuar con el proyecto mundial del desarrollo, cuya esencia es el crecimiento infinito,

en un planeta finito? a una preocupación por sostener el Desarrollo, preocupación que se hizo explícita en la reunión de Estocolmo en 1972, en la publicación en 1974 de “Los límites del Crecimiento”, y luego en la reunión liderada por la Primera Ministra de Noruega, **Gro Harlem Bruntland** que se recogió en el libro, precisamente titulado “Nuestro Futuro Común”, publicado en 1987, también llamado Informe Bruntland.

En este informe, se formaliza el término Desarrollo Sostenible o Sustentable, definiéndolo como “el desarrollo que asegura las necesidades del presente, sin comprometer la capacidad de las futuras generaciones para enfrentarse a sus propias necesidades”.

A esa reunión asistieron representantes de varias regiones del mundo. En Colombia, la Señora **Margarita Marino de Botero**, participó en la Comisión Mundial sobre Medio Ambiente y Desarrollo, que culminó con la reunión en Noruega en 1986, y la publicación del Informe Bruntland “Nuestro Futuro Común” en 1987, impulsó a través del Colegio Verde de Villa de Leyva (que este año 2017 cumple 30 años de existencia) el Desarrollo Sostenible, como solución a la Crisis Ambiental.

Igualmente, la creación en Colombia y en América Latina de las Corporaciones Autónomas Regionales CAR, entre ellas CORANTIOQUIA, CORPOCALDAS, CVC, fue la forma política de impulsar los principios del Informe Bruntland, especialmente y después únicamente, los del Desarrollo Sostenible, lo que trajo como efecto mariposa, la diáspora del Desarrollo Sostenible como el mesías del ambiente, y el olvido de un pensar lo ambiental desde otras perspectivas.

Desde hace 30 años, en el mismo momento en que se estaba publicando El Informe Bruntland, que proponía un Futuro Común para todas las culturas del planeta, el Pensamiento Ambiental en Educación, en Colombia, inició caminos distintos a los propuestos-impuestos por Bruntland, por Europa, y por los países altamente Desarrollados, para encontrar en esos caminos otros, maneras-otras de pensar lo ambiental.

**Augusto Ángel-Maya**, comienza la aventura de un pensar lo ambiental que comience el tortuoso camino de salirse del circuito reduccionista del modelo del desarrollo sostenible-sustentable, construido por quienes hicieron parte de la Comisión Mundial sobre Medio Ambiente y Desarrollo. Mientras en Europa se redactaba el Informe Bruntland, Augusto escribía un libro que abriría la puerta a un Pensamiento Ambiental Latinoamericano en sentido estricto: **El Reto de la Vida**. Publicado solamente en 1996, o sea, 10 años después de haberlo concebido, y reeditado en el año 2013, este libro propone pensar lo ambiental como lo que emerge de las relaciones sistémicas y complejas entre **Ecosistema y Cultura**.

Subvertor del informe Bruntland, este libro critica a partir de las profundidades filosóficas que le dan potencia a las palabras, la manera como el modelo del desarrollo sostenible, se convierte en un modelo esencialista, que daría origen a otros modelos de desarrollo sostenible con palabras adjetivadas, que estarían en una relación de dependencia con el Desarrollo Sostenible, como son las palabras local, regional, humano, económico, social, cultural, turístico, empresarial, industrial, agroindustrial, tecnológico, científico ...



**Así, lo ambiental, que había sido desplazado por el Desarrollo Sostenible, -Verdad Universal Incuestionable-, pasaba de nuevo a ser nuestra preocupación fundamental, y el Desarrollo: Sostenible-Sustentable, con los demás adjetivos emergentes para cada ocasión, pasaba a ser el álgido concepto esencialista de la Modernidad, que debería ser criticado radicalmente, entendiendo por crítica, la actividad fundamental de la razón. Así, la Razón volvería a colocarse al servicio de un Pensar la Vida en su diversidad óptica y la Vida dejaría de estar al servicio de la Razón dominadora.**

**Con El Reto de la Vida, el primer pensador y filósofo ambiental Augusto Angel-Maya, iniciaría una Serie de 10 libros publicados por la Universidad Nacional de Colombia, la Universidad Autónoma de Occidente, ECOFONDO, las CAR, y otras instituciones, que tituló La Razón de la Vida. Igualmente la Oficina Regional para América Latina y el Caribe ORPALC, del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente PNUMA, creó de la mano del Maestro mexicano pensador ambiental discípulo y compañero de viaje de Augusto Ángel-Maya, el Ingeniero químico, economista y filósofo, Enrique Leff Zimmermann, la Serie PAL, Pensamiento Ambiental Latinoamericano.**

**Allí están consignadas obras importante del pensamiento ambiental latinoamericano, donde el sur, borroso, como un boceto, como un trazo apenas perceptible comienza a emerger.**

**La América Invertida de Joaquín Torres García, comenzó entonces a ser nuestra cartografía afectiva, y así irían emergiendo voces sur del pensamiento**

ambiental, dentro de la tensión entre desarrollo y maneras otras de habitar la tierra, que enseñarían caminos distintos a los caminados por el desarrollo.

Comenzamos entonces a pensar de nuevo la Educación Ambiental, y en mi tesis doctoral, realizada en la Universidad Estadual de Campinas, y publicada por la Universidad Nacional Sede Manizales en el año 2000, sentí la urgencia, venida de **las voces, los gritos y los susurros de nuestra tierra**, de pensar la educación ambiental desde dos lugares que no habían sido tomados en cuenta en las políticas mundiales sobre educación ambiental, y menos aún, en las políticas ambientales mundiales.

Estos dos lugares y maneras del pensar: lo estético y lo complejo, quedaron consignados en el libro **“Educación Estética y Complejidad Ambiental”**, emergente de mi tesis doctoral, que abrió posibilidades de una propuesta Estética para hacer Educación Ambiental, que luego se abrió hacia la urgencia de una Ambientalización de la Educación en clave estético-compleja, en mi libro **“El reencantamiento del mundo: Ideas filosóficas para la construcción de un Pensamiento Ambiental Contemporáneo”**, publicado en el año 2004, dentro de la Serie PAL.

Comenzamos así una praxis estético-política de ambientalización de la educación, que nos permitió salirnos de la cuadrícula dentro la cual se había encarcelado la educación ambiental, con sus indicadores, cuentas ambientales, recursos naturales, informes estadísticos y otras formas biopolíticas de la educación ambiental y las políticas ambientales oficiales, heredadas de la economía capitalista y la reducción economicista y mercantil de la tierra, para entrar en unas geo-

poéticas educativas, donde la vida comenzó a develarse con centro, y nuestra condición humana como **enraizamiento en, con y de la tierra.**

Los estético, no solo como arte, sino como sensibilidad, sentir, ser sentidos, lo sentido, el sentimiento, que sin duda algunas nuestros artistas despliegan de manera hermosa, se expandió a la naturaleza, a la tierra, para hablar de ella y con ella, usando palabras hermosas y no mercantiles ni objetivamente. **Retiramos de nuestra lengua las palabras Recurso, Riqueza, Cuentas, Indicadores, Explotación, y comenzamos a buscar en los poetas, palabras como Cuidado, Amor, Madre, Maestra. Propusimos llamar a nuestros ancestros por su nombre; al agua, agua y no recurso-agua: a la flora, flora y no recurso flora, a la fauna, fauna, y no recurso fauna.**

Iniciamos la configuración de una imagen poética, que tuviera fuerza política, y encontramos que la tensión-relación profunda **Cuerpo-Tierra**, podría a su vez continuar el despliegue del los trayectos de ambientalización de la educación en el reencantamiento del mundo, que recogimos en el libro del mismo nombre, publicado en el año 2012.

**Esta imagen poético-política, nos inspiró y nos permitió comprender las maneras poéticas como comunidades ancestrales habitantes de América Latina, nombran la tierra: Amerrique, que significa tierra donde sopla el viento, en lengua lença-maya; Abya Yala, que significa en lengua cuna, tierra fértil, generosa, en florecimiento y buen vivir, dos significados para el mismo vocablo, que están en una relación profunda y originaria, y Sumak kawsay que en lengua quichua significa Buen Vivir y que**

**está también en la lengua maya y en todas las lenguas ancestrales.**

Así, alejados de la aplicación de las políticas en educación ambiental que siguen presentes en nuestros estados-nación latinoamericanos, nos hemos dedicado a construir con nuestros estudiantes y comunidades de vida, una **sentipensar con la tierra**, como lo propone **Arturo Escobar**, pensador ambiental colombiano, que desde su lugar de trabajo: la Universidad de Carolina del Norte, ha persistido en una crítica radical y profunda al Desarrollo con todas sus máscaras.

El sentir, lo sentido, los sentidos, son el cuerpo que somos, la piel que somos, creación-expansión-amplificación de la tierra madre, la naturaleza-vida. Así, **nos hemos concentrado en invitar a sentir la tierra, a recuperar el cuerpo-piel-sentir-sensible que perdimos en la aventura civilizatoria-desolladora de occidente, como cuerpos-tierra que somos**, hermosa invitación que la artista brasilera **Tarsila Do Amaral** ya nos había hecho en sus preciosas y telúricas obras.

Y por supuesto, la crítica a las políticas ambientales de Naciones Unidas, del PNUMA, emergentes por supuesto, del PNUD, que sigue imponiendo el Desarrollo no sólo como Paradigma Económico, sino como Derecho Humano, va también emergiendo de un sentir poético, de un deseo que se convierte en fuerza, de habitar poéticamente esta tierra, una educación que se aleja totalmente del Desarrollo Sostenible sustentable y de un ambientalismo tecnocratizado y cuantificador de la vida, una comunidad de re-existencia que lucha por cuidar la tierra a la que pertenece, y así, ante estos tiempos de penuria y escasa alteridad, la palabra *humano* y la palabra *tierra*, se juntan en aquello que alguna vez sentenció Federico Nietzsche:

**“ ¡Yo os conjuro, hermanos míos, permaneced fieles a la tierra y no creáis a quienes os hablan de esperanzas sobreterrenales! Son envenenadores, lo sepan o no. Son despreciadores de la vida, son moribundos y están, ellos también, envenenados, la tierra está cansada de ellos: ¡ojalá desaparezcan! En otro tiempo el delito contra Dios era el máximo delito, pero Dios ha muerto y con Él han muerto también esos delincuentes. ¡Ahora lo más horrible es delinquir contra la tierra y apreciar las entrañas de lo inescrutable más que el sentido de la tierra!”**  
**Nietzsche. “Así Hablaba Zaratustra” (Tomo 2. 2000: 490)**